Madrid 18 dibre 1928

L.V
250

FERNANDEZ-SHAW ARCHIVO

Querido Alfonso: gracias, muchas gracias por tu recuerdo, por acepto y agradezco en lo que vale. ¡Quiera Dios que algún día pueda yo corresponder á tantas atenciones!

Quería ir un día por ahí á veros — á ti principalmente, pues á los otros compañeros los he visto recientemente — pero desde que vine de Dablanca parece que pesa sobre mí una maldición. No levanto cabeza. Primero tuve una cosa privada que me metió en cama una semana, con fiebre

alta, y me dejó hecho un trapo. Y apenas salí de ese me sobrevino un dolor reumático tremendo —que ya tenía antes pero era tolerable— y que me tiene completamente inutilizado. Me cogió todo el lado izquierdo (el brazo y el pie) y no puedo moverme. Además me produce fiebre y temo que ello pueda constituir un retroceso en mi principal enfermedad de la que, al parecer, iba bien.

En fin, que voy a ver si

completo y que no veo el día (ya voy temiendo que no he de llegar nunca) en que pueda volver á ser persona.

Pero en medio de todas estas cosas que me agobian, surge de vez en cuando el recuerdo cariñoso de mi amigo (como el tuyo ahora) y ello me produce la satisfacción de ver que, á pesar del tiempo que va transcurriendo no estoy solo del todo. Y esto es muy consolador.

Un abrazo fuerte

de tu invariable

Jacinto Octavio.

Ya he visto tu anuncio de "La mejía". Que tengas un nuevo y fructífero éxito es lo que te deseo de todo corazón.